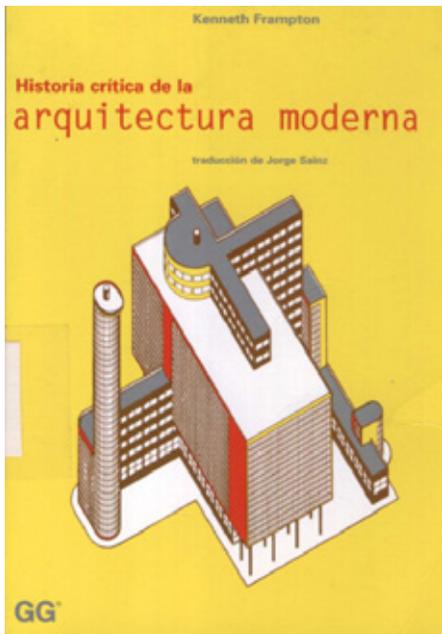


LÁMINA RESUMEN

HISTORIA
CRÍTICA DE LA
ARQUITECTURA
MODERNA

KENNETH FRAMPTON

1998



SERIE DE
LOS ÁNGELES
ARCABUCEROS

**ANÓNIMO
(ESCUELA CUZQUEÑA)**

1728



CONJUNTO DE
LAS SIEDLUNGEN

**TAUT + SCHAROUN + WAGNER
+ GROPIUS + SALVISBERG**

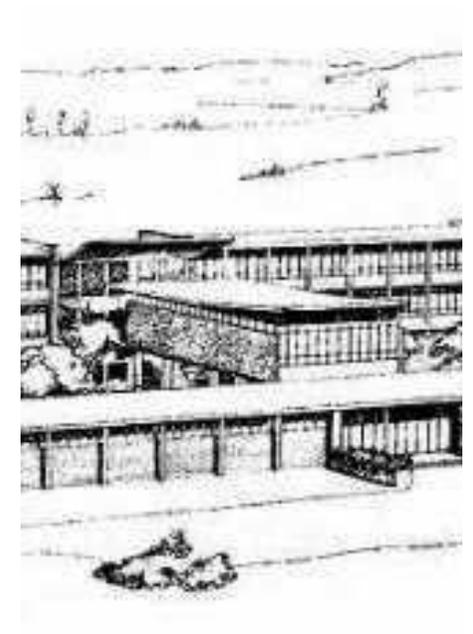
1919 - 1932



DEPARTAMENTO DE
ARQUITECTURA
DE LA ENI

**MARIO BIANCO + FERNANDO
BELAÚNDE + RAÚL MOREY**

1951



LA OBRA MODERNA COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Para poder aproximarnos al entendimiento de qué es la modernidad, se propone profundizar la definición del término desde un enfoque de transformación social. El análisis se realiza entorno a una lectura de la intención de la obra moderna de responder a un contexto social determinado, en conjunto al entendimiento de cómo la obra moderna ha servido de instrumento o herramienta para generar transformaciones en el ideario de la sociedad.

En primer lugar, acerca de la modernidad podemos afirmar que es, efectivamente, un proceso que no data del siglo XX, sino que más bien, se viene desarrollando ya desde hace varias décadas. Lo dice Sigfried Giedion en *Espacio, tiempo y arquitectura*, lo dice Reyner Banham en *Teoría y diseño en la primera era de la máquina*, y lo dice Kenneth Frampton en *la Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Sobre este último libro, Frampton hace un particular énfasis en hallar un precedente importante del movimiento moderno, en aquellas transformaciones culturales, territoriales y técnicas que se produjeron desde 1750 hasta el inicio del siglo XX. Frampton ubica a este período, estimulado por la Ilustración y manifestado mediante del neoclasicismo, como el origen de un pensar arquitectónico capaz de adaptarse a una emergente nueva estructura social con una impronta más equitativa y racional.

Es de esta forma que, la presente investigación, bajo el sustento teórico del arquitecto Kenneth Frampton, tiene como objetivo aproximarse a entender a la obra moderna como aquel fenómeno capaz de atender, impulsar y servir de soporte a las transformaciones sociales. Podemos afirmar entonces, que la modernidad, entendida como proceso de ruptura y cambio en la sociedad, no solo ha cumplido un rol fundamental a lo largo de los años, sino que incluso, tiene la propiedad de estar ligada perennemente al desarrollo de la historia. Sin embargo, es preciso acotar que los cambios propuestos por la modernidad no se producen de forma arbitraria, sino más bien, son la respuesta a una serie de problemáticas que exigen una transformación urgente, entre ellas, aquellas transformaciones demandadas por la sociedad misma.

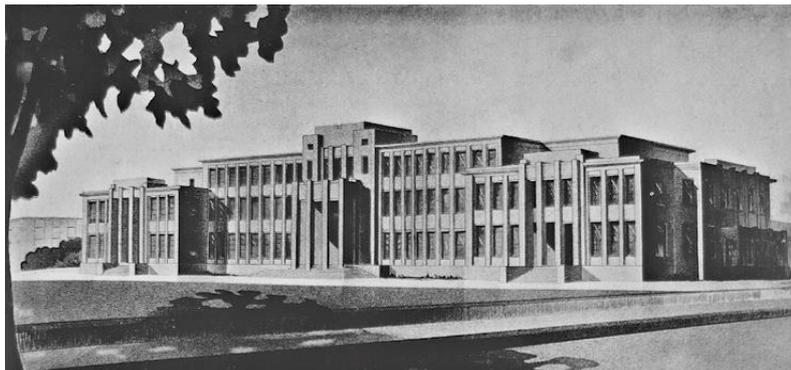
En base a lo afirmado, es pertinente cuestionarnos, ¿Cómo es que la obra moderna ha servido como instrumento de transformación social? La presente investigación pretende realizar una revisión de una serie de obras, seleccionadas por su capacidad de ejemplificar de forma clara, la trascendencia de su rol en el marco de la sociedad. La primera obra es una serie que lleva por nombre los *Ángeles Arcabuceros*, y consta de múltiples lienzos desarrollados a finales del siglo XVI por la Escuela Cuzqueña. La segunda obra es también una serie, compuesta por siete proyectos arquitectónicos denominados *Siedlungen*, las cuales se desarrollaron en Berlín durante el segundo cuarto del siglo XX. La tercera obra, es el edificio diseñado para el Departamento de Arquitectura de la Escuela Nacional de Ingenieros en Perú (ENI). Son obras que, si bien es cierto, no comparten similitudes significativas en cuanto a su contexto, guardan relación en cuanto al impacto que generaron como producto, situándolas así, como referentes ejemplares de obras modernas.

Lo que resulta relevante de estas obras para la presente investigación, es su concepción a través del entendimiento de que, más importante que cuestionar qué es aquello que se representa, se prioriza el acto de cuestionar la forma en cómo son representadas las obras que la sociedad entiende como estandarizadas, buscando así, romper con su cualidad estática.

Por una parte, la serie de los Ángeles Arcabuceros, es producida bajo una temática estándar que ya se venía trabajando décadas atrás, sobre la pintura religiosa; sin embargo, en aras de atender una problemática social y conseguir generar impacto en las personas, el cambio se introduce más bien, a través de una nueva forma de cómo concebir la representación religiosa, en este caso, con la imagen de los ángeles, los cuales son ahora representados en un contexto bélico y empoderador.

En una situación similar, las Siedlungen berlinesas, fueron planteadas en un contexto social donde se debió atender las migraciones a la ciudad, las cuales conllevaron a la degradación de la vivienda, condicionadas por el hacinamiento y la falta de implementación higienista. Las Siedlungen plantearon reconfigurar la forma en la que los proyectos de vivienda eran diseñados, generando un nuevo ideario acerca de lo que la sociedad concebía acerca de la habitabilidad.

El Departamento de Arquitectura de la ENI, por su parte, representó una de las primeras obras del movimiento moderno en introducirse al campo local. Esto como parte de la migración de arquitectos extranjeros a Perú, dentro de los cuales estuvo el italiano Mario Bianco, quien fue el arquitecto encargado del diseño del edificio. Bianco no solo introdujo una nueva forma de concebir la infraestructura educativa, sino también desarrolló una fuerte influencia en cómo se concebía la arquitectura en la Lima del siglo XX.



Escuela Nacional de Ingenieros 1946



Escuela Nacional de Ingenieros 1951

Podemos hablar también acerca de cómo la modernidad, desde su concepción, ha buscado reinterpretar, no solo la forma en la que se producen las obras, sino también la forma en la que son apreciadas.

El caso de las Siedlungen, y un par de décadas después, con el Departamento de Arquitectura de la ENI, es que fueron obras que, apuntaron a la reinterpretación de los parámetros de valoración del concepto de belleza y perfección arquitectónica que, en su contexto, se mantenían incrustadas en la sociedad. Ambas obras buscaron producir una ruptura con la ornamentación y buscaron también, expresar un nuevo concepto de belleza a través de la expresividad racional de sus elementos, cuya pureza y simplicidad se sustentaron en otorgarle el protagonismo a la capacidad funcional del diseño.

Por su parte, en la serie de los Ángeles Arcabuceros, también se produjo un cambio significativo en su apreciación como obra. En comparación a las obras anteriormente mencionadas, esta serie de pinturas, al haberse desarrollado siglos atrás, mantienen un lenguaje historicista en el cual se conserva el concepto de belleza. Lo relevante en los Ángeles Arcabuceros, es que ejemplifica, de una forma muy acertada, la capacidad de la obra moderna de despojarse de su cualidad estética, y de imponerse por su valor político y su impacto social, más allá de ser únicamente valorada por la belleza de su apariencia.



Comparativa del cambio de representación de los ángeles y arcángeles

La obra moderna está desarrollada también, bajo un fuerte contenido de vanguardia, el cual muchas veces busca el cambio a través de la controversia. De acuerdo a lo mencionado por Frampton, desde el inicio del auge del neoclásico durante el siglo XVIII, podemos empezar a hablar de una creciente movida de obras vanguardistas que, a través de diversas formas de expresión, como el arte plástico y la arquitectura, buscaron establecer una ruptura con el recargado barroco. Jacques-François Blondel fue uno de los principales arquitectos que se opuso a la ornamentación recargada y difundió una arquitectura racionalista, que se inclinara más bien, a generar volúmenes más limpios y puros, para enaltecer la grandiosidad de la escala de los elementos de la obra. Boullé y Ledoux, fueron también arquitectos que, desde la vanguardia e influenciados por el contenido teórico de Blondel, siguieron desarrollando el racionalismo en la arquitectura y el urbanismo del siglo XVIII.

Más allá de lograr una simple apreciación formal, las obras producidas por estos artistas van más allá y logran generar un cambio en el ideario de las personas y de la sociedad en general, con respecto a lo que previamente se concebía como estándar. Los idearios, a la par con la sociedad, van evolucionando a lo largo de la historia, por lo que es inevitable generar, cada cierto tiempo, nuevas vanguardias que sean capaces de atender aquello que la sociedad demanda.

Han pasado varios siglos, y al día de hoy se siguen desarrollando obras con un fuerte contenido vanguardista. Esto sucede con las tres obras analizadas. Fueron obras que desarrollaron una transformación en el paradigma contemporáneo, a través de decisiones y cambios radicales.

En el caso de las Siedlungen y el Departamento de Arquitectura de la ENI, podemos afirmar que, si bien es cierto, fueron obras que fueron consideradas vanguardias en el aspecto más disciplinar de la teoría de la arquitectura, es imprescindible acotar que fueron también, elementos que generaron impacto más allá de su condición edificada.

La situación del Departamento de Arquitectura de la ENI, es el de un edificio que al día de hoy sigue siendo muy valorado por su diseño arquitectónico, considerado vanguardista por su lenguaje en el contexto local. Sin embargo, quizás su mayor virtud sea el de haber funcionado como edificio servidor a aquellos estudiantes de arquitectura que, liderados por la agrupación Espacio, a finales de la década de 1940 e inicios de los 50s, exigieron una ruptura de la enseñanza predominantemente historicista, por una que estuviese más ajustada a aquello que ya se venía desarrollando plenamente en los países que lideraron el movimiento moderno en Occidente. El rol de este edificio en la influencia del movimiento moderno en el Perú, es probablemente el más importante en toda la historia. No específicamente por su diseño arquitectónico, sino porque representó un hito de quiebre entre una Lima que era diseñada directamente por arquitectos extranjeros, a una Lima que empezaba a formar a sus propios arquitectos peruanos, exponentes del lenguaje del movimiento moderno. Dentro de los principales promotores de esta transición se encuentran Adolfo Córdova, Carlos Williams y José Polar.

Es igual de importante mencionar que, la realización de estas transformaciones en el campo teórico y disciplinar de la obra moderna, no hubiera sido posible de no ser por la innovación en la industria. Entonces, podemos preguntarnos: ¿Qué condiciones propias de la modernidad permitieron atender las transformaciones sociales? Las transformaciones productivas permitieron el desarrollo de nuevos materiales y nuevas técnicas constructivas, que les permitieron explorar productos que antes no eran posibles de imaginar. Dentro de estos, cumplieron un rol fundamental el desarrollo del acero y el vidrio como materiales a emplearse en construcciones civiles, al igual que la invención del concreto armado. Podemos, entonces, hablar de un desarrollo a la par, donde las ideas y la tecnología van de la mano.

Las innovaciones materiales y estructurales permitieron a la obra moderna construir grandes dimensiones en menor tiempo, donde las principales construcciones fueron obras públicas, que, alineadas al pensamiento moderno, buscaron generar una ruptura con las grandes obras religiosas o aristocráticas, para dar paso a infraestructura dedicada plenamente a la sociedad, como estaciones de ferrocarriles, teatros y óperas.

Estas innovaciones permitieron también aproximarnos a una época de reproducción técnica, en la cual las innovaciones tecnológicas permitieron el desarrollo en serie de múltiples productos, especialmente de elementos estructurales. De esta forma se facilitó el transporte, se agilizó el ensamblaje y generó una mayor accesibilidad a los costos, por su producción en masa.

En síntesis, podemos afirmar que la obra moderna ha tenido una relevancia indudable en la evolución de la historia. Como apreciación final, considero relevante remarcar que, luego de revisar las obras ejemplificadas, podemos confirmar que la modernidad no es un proceso que haya iniciado recientemente en el siglo XX, sino que más bien, se ha desarrollado durante varios siglos previos. Es correcto afirmar también que es un proceso que aún no ha encontrado su fin, y que incluso, es posible que nunca lo encuentre, pues la modernidad no es un elemento estático, sino más bien, es un fenómeno que busca la constante reinterpretación de respuestas y formas de atender a las transformaciones sociales que se presentan a lo largo de la historia.

Entendiendo la obra moderna como el proceso de ruptura, con un carácter de vanguardia, con disposición a la confrontación; el panorama de hoy en día es de muchísimas obras contemporáneas que, quizás marcan una fuerte impronta en su decisión proyectual de romper con "lo ya establecido" y con nuestra concepción normalizada de entender las cosas, pero que carecen del sustento teórico que les permitiría responder atinadamente a cuáles son las transformaciones sociales o culturales que se demandan, resultando en obras que no son capaces de responder al presente.

Es correcto afirmar entonces, que la modernidad representa una serie de valores, aplicables a múltiples disciplinas, y desde la arquitectura, considero que es un deber ético, velar siempre por el adecuado desarrollo de obras en el campo profesional, que respondan a nuestro tiempo y a las personas, pues es a través de la obra moderna que nos manifestamos y evolucionamos como sociedad.